

No es tiempo de eufemismos

CARLO FRABETTI - LA HAINE :: 15/04/2018

Una respuesta cordial a Antoni Bassas

Estimat Antoni:

En tu respuesta cordial al infame (digo que no es tiempo de eufemismos y debo predicar con el ejemplo) artículo de Javier Cercas *Políticos presos, no presos políticos*, dices que tienes a Cercas en la mejor consideración y que siempre que habéis coincidido has podido sentir su cordialidad y su respeto, un respeto mutuo que consideras vital conservar. Y tras esta conciliadora aclaración previa, dices que su artículo te ha parecido *esbiaixat* (sesgado).

Yo puedo contestarte a ti con cordialidad, aunque crea que te equivocas, porque tu trayectoria profesional y tus escritos demuestran un respeto básico por los derechos humanos y los valores democráticos; pero no se puede contestar con cordialidad a quienes, directa o indirectamente, justifican la brutalidad policial y jurídica. Porque estamos hablando -o deberíamos hablar, dejándonos de eufemismos- de terrorismo de Estado, y quienes lo apoyan constituyen el abyecto “entorno” (devolvámosle al poder su manipulada etiqueta) del verdadero terrorismo; y a quienes lo hacen al amparo de los grandes medios de comunicación y desde su posición privilegiada de lacayos culturales, no podemos tenerlos “en la mejor consideración”.

Un artículo que ya desde el título niega la existencia de presos políticos y que acaba diciendo: “Estoy seguro de que el cóctel nacionalista que durante años se ha servido en Cataluña y constituyó el principal carburante ideológico de lo ocurrido en otoño —un cóctel hecho de victimismo histórico, egoísmo económico y narcisismo supremacista, aliñado con gotas de xenofobia— no solo es incompatible con los ideales de la izquierda, sino absolutamente letal para la Europa unida”, no puede ser calificado meramente de “sesgado”, sobre todo si forma parte de una brutal campaña orquestada desde el poder, o desde los cuatro poderes, que siempre se ponen de acuerdo cuando ven amenazados sus privilegios.

Las declaraciones de Cercas, como las de tantos otros mediocres encumbrados y vientres agradecidos, son ética, intelectual y políticamente rastreras, y dedicarles adjetivos más suaves -en un momento en que la opresión se ejerce mediante el discurso tanto como mediante la fuerza bruta- equivale a relativizar los salvajes atropellos del poder.

Es muy significativo que los voceros de la extrema derecha digan que Dastis debería aprender de Antonio Banderas y de Javier Cercas. Ellos tienen muy claro quiénes son sus aliados, y nosotros deberíamos tener igualmente claro quién es el enemigo.

<https://ppcc.lahaine.org/no-es-tiempo-de-eufemismos>